

Richard Sennett

# Los usos del desorden

## Identidad personal y vida urbana

Estudio introductorio de Pablo Sendra  
Traducción de Carmen Criado



**Alianza** editorial  
El libro de bolsillo

# Título original: *The Uses of Disorder. Personal Identity and City Life*

Esta obra fue publicada por primera vez por Knopf en 1970. Esta edición ha sido publicada por acuerdo con Alfred A. Knopf, un sello de Knopf Doubleday Group, una división de Penguin Random House, LLC.

Diseño de colección: Estrada Design

Diseño de cubierta: Manuel Estrada

Ilustración de cubierta: Hombres subidos a un semáforo durante una manifestación (París, 30 de mayo de 1968).

© Bridgeman / ÁCI

Selección de imagen: Carlos Caranci Sáez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Copyright © 1970 by Richard Sennett, 1970

© del estudio introductorio: Pablo Sendra Fernández, 2022

© de la traducción: Carmen Criado, 2022

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2009, 2022

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15

28027 Madrid;

[www.alianzaeditorial.es](http://www.alianzaeditorial.es)



ISBN: 978-84-1362-917-9

Depósito legal: M. 15.364-2022

Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: [alianzaeditorial@anaya.es](mailto:alianzaeditorial@anaya.es)

# Índice

- 9 Estudio introductorio, por Pablo Sendra
  
- 25 LOS USOS DEL DESORDEN
  
- 29 Agradecimientos
- 31 Prefacio: Entonces y ahora
- 35 Introducción
  
- 45 Primera parte: Un nuevo puritanismo
- 47 1. Identidad purificada
- 73 2. El mito de una comunidad purificada
- 99 3. Cómo las ciudades dan vida al mito
- 139 4. La planificación de ciudades purificadas
  
- 161 Segunda parte: Un nuevo anarquismo
- 163 Introducción a la Segunda parte
- 167 5. La superación de una identidad purificada
- 197 6. Los buenos usos de la ciudad
- 235 7. La ciudad como sistema anárquico
- 255 8. Conclusión: vidas normales en el desorden



# Estudio introductorio

## Los *usos del desorden*, medio siglo después

A finales de la década de los sesenta, en el contexto sociopolítico de Mayo del 68, la oposición a la Guerra de Vietnam, la contracultura y la emergencia de la Nueva Izquierda, un joven Richard Sennett, con apenas veinticinco años, escribía un manifiesto para la ciudad anarquista: *Los usos del desorden*.

El libro se publicó cuando ya otros autores y autoras estaban cuestionando el modelo de ciudad funcionalista que proponía el movimiento moderno, que tanto en Estados Unidos como en Europa estaba transformando las ciudades con la demolición de los barrios tradicionales y la construcción de grandes desarrollos urbanos monofuncionales, como polígonos residenciales, y la proliferación de las autopistas urbanas. Por ello, hay que entender este texto también en relación con otros libros como

*Muerte y vida de las grandes ciudades*<sup>1</sup>, de Jane Jacobs, que vio la luz nueve años antes que *Los usos del desorden*. Sin embargo, hay algo que diferencia al libro de Richard Sennett de sus contemporáneos. La influencia del contexto sociopolítico de finales de los sesenta y la contracultura en respuesta a las normas sociales impuestas, cuando los jóvenes «tenían como objetivo romper las convenciones sociales para habitar en su propia subjetividad»<sup>2</sup>, hacen que Richard Sennett centre su libro en la identidad personal y la influencia de la vida urbana en ésta, tal y como sugiere el subtítulo del libro. En este contexto, Sennett propone que la experiencia urbana, su complejidad y sus incertidumbres son necesarias para desarrollar una identidad adulta, que prepare a las personas para afrontar situaciones inesperadas y tolerar lo diferente.

Esto es lo que hace que *Los usos del desorden* sea un libro que permanece en el tiempo. Muchos de los coetáneos de Sennett se perdieron en el debate y la guerra cultural sobre lo vernáculo frente a lo moderno, lo que hace que sus textos tengan mucha menos vigencia hoy en día. Por su parte, Sennett no abogaba por ningún estilo arquitectónico en concreto, sino por fomentar los lugares que permitiesen el contacto entre personas extrañas entre sí.

Richard Sennett nos ofrece un texto fresco y provocador, que invita a repensar las ciudades y cómo nos relacionamos con el entorno construido. Cuando escribió

1. Jane Jacobs, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, trad. de Ana Ángel Abad, Capitán Swing, Madrid, 2011.

2. Prefacio de la edición de 2008 de R. Sennett, *Los usos del desorden*, Yale University Press, New Haven, 2008.

*Los usos del desorden*, Sennett aún no había trabajado para la ONU ni en muchos de los otros proyectos que dan forma a textos más recientes como *Construir y habitar*<sup>3</sup>. Es precisamente gracias a esto por lo que el texto se mantiene libre de los condicionantes de la profesión y se presenta como un escrito más radical que apuesta por unas instituciones ciudadanas abiertas. Y, también, por lo que es muy importante publicar *Los usos del desorden* en su edición original, tal y como apareció en 1970. Se puede aprender mucho más del origen que de cualquier intento de actualizar el texto adaptándolo a la situación actual, ya que inevitablemente habría que empezar a introducir matices en algunas de sus ideas. Otros autores coetáneos, como Jan Gehl, al contrario, han optado por seguir actualizando su ópera prima (*Life Between Buildings*<sup>4</sup>) con los años. Personalmente, me alegro de que Richard Sennett haya optado por mantener su libro intacto y, en su lugar, siga desarrollando nuevos ensayos que exploran cómo construir una ciudad más abierta sin perder nunca de vista el origen de estas ideas.

Después de medio siglo, eso sí, resulta inevitable establecer conexiones entre el contexto en el que se publicó *Los usos del desorden* y el actual. Por un lado, en el aspecto sociopolítico, donde podríamos asemejar los movimientos sociales de Mayo del 68 y la Nueva Izquierda de hace medio siglo con los movimientos antiausteridad y

3. Richard Sennett, *Construir y habitar. Ética para la ciudad*, trad. de Marco Aurelio Galmarini Rodríguez, Anagrama, Barcelona, 2019.

4. Jan Gehl, *Life Between Buildings: Using Public Space*, Island Press, Washington DC, 2011 (edición revisada, primera edición de 1971).

contra los poderes financieros que surgieron en 2011, con el 15M en España, el movimiento Occupy Wall Street en Estados Unidos o el eslogan «We are the 99%». En ambos casos, se ponía en crisis el modelo capitalista y se aspiraba a crear alternativas desde los movimientos sociales. Por otro lado, en los desarrollos urbanos, donde podemos relacionar procesos contestatarios como la batalla entre Robert Moses y el movimiento liderado por Jane Jacobs de resistencia a la construcción de autopistas urbanas con el actual activismo comunitario, que resiste los efectos devastadores del modelo neoliberal de «regeneración» urbana. No obstante, tal y como discutimos Richard Sennett y yo en nuestra obra conjunta *Diseñar el desorden*<sup>5</sup>, existe una diferencia fundamental entre los desarrollos urbanos que imponían «orden» en los años sesenta y la actualidad. En la década de los sesenta, la construcción de autopistas y los desarrollos de vivienda monofuncionales estaban impulsados, fundamentalmente, desde el estado. En cambio, en la actualidad (y sobre todo desde la década de 2010), el orden impuesto a través de los desarrollos urbanos emana de los poderes financieros. En el medio siglo que ha transcurrido entre estos dos periodos se ha consolidado el poder de este capital global financiero, que hoy en día –disfrazado como un modelo flexible– impone un orden rígido en nuestras ciudades.

5. Pablo Sendra y Richard Sennett, *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*, trad. de Manel Mula Ferrer, Alianza Editorial, Madrid, 2020.

## Richard Sennett y sus contemporáneos

*Los usos del desorden* se podría asociar a un conjunto de reacciones al movimiento moderno y el modelo funcionalista que surgió de la Carta de Atenas. La mayor parte de este conjunto de textos también criticaban los procesos de demolición de los barrios tradicionales –algunos de ellos en condiciones de infravivienda– y su sustitución por nuevos desarrollos urbanos compuestos por torres de viviendas rodeadas de espacios verdes y carreteras que los conectasen con otras zonas de la ciudad. Varios estudios sociológicos identificaron los efectos negativos de la pérdida de los lazos comunitarios originada por el desplazamiento, ya que los residentes de los barrios demolidos eran trasladados a polígonos de viviendas en la periferia o en la ciudad interior. También se criticó el diseño espacial de estos nuevos barrios residenciales, puesto que no facilitaban el contacto entre las personas ni las relaciones sociales, ya que la distancia entre los edificios y la configuración espacial hacían que se perdiese la calle. En Reino Unido, uno de los libros más influyentes fue *Family and Kinship in East London*, publicado en 1957 por Michael Young y Peter Willmott<sup>6</sup>. Los autores realizaron un análisis sociológico a través de la observación participativa, siguiendo a las clases trabajadoras que eran desplazadas desde Bethnal Green, en el este de Londres, hasta un polígono de viviendas en Essex.

6. Michael Dunlop Young y Peter Willmott, *Family and Kinship in East London*, Penguin, Middlesex, 1957 (edición revisada de 1962, reimpresión de 1972).

A través de su estudio, pusieron de manifiesto el impacto que tuvo en la vida comunitaria de estas personas. En Estados Unidos, uno de los libros más influyentes fue el ya mencionado *Muerte y vida de las grandes ciudades*, publicado en 1961 por Jane Jacobs, y al que Richard Sennett hace referencia en *Los usos del desorden*. Jacobs decía que la demolición de los barrios tradicionales y su sustitución por polígonos de viviendas modernos estaba destruyendo las relaciones sociales y la vida comunitaria en las ciudades, y abogaba por la vida característica de los entornos urbanos históricos, densos y diversos. Muchos siguieron el trabajo de Jacobs, como Jan Gehl con *Life Between Buildings* en 1971 o William H. Whyte con *The Social Life of Small Urban Spaces* en 1980<sup>7</sup>. Todos estos trabajos tenían en común que abogaban por la escala humana en la ciudad y por espacios que favoreciesen el contacto y la interacción social.

Además de este conjunto de voces que apostaban por una ciudad más humana, existía otro grupo de autores que también eran críticos con el movimiento moderno, pero identificaban otros problemas y tenían una aproximación diferente acerca de cuál era la alternativa necesaria. En 1972, Oscar Newman publicaba *Defensible Space: Crime Prevention Through Urban Design*<sup>8</sup>. Newman veía una relación directa entre el diseño urbano de las barriadas del movimiento moderno y la criminalidad.

7. William H. Whyte, *The Social Life of Small Urban Spaces*, Project for Public Spaces, Nueva York, 1980 (octava edición, 2021).

8. Oscar Newman, *Defensible Space; Crime Prevention Through Urban Design*, Macmillan, Nueva York, 1972.

Según él, su arquitectura induce al crimen. Partiendo de esa base, proponía alternativas que, además de pasar por una arquitectura más vernácula, siguiesen el concepto de «territorialidad»: crear una jerarquía de espacios que fuese de lo público a lo privado, donde todo el mundo se conociese y a través de la cual fuese posible identificar al extraño, que se veía como un peligro a evitar. Esta concepción de una comunidad cohesionada y cerrada, donde lo extraño no es deseable, es precisamente uno de los problemas que Sennett identifica cuando habla del «mito de una identidad purificada», en el que se crea una imagen coherente y artificial del nosotros frente al otro. Se puede decir, entonces, que el trabajo de Sennett es opuesto al de Newman, ya que mientras que Newman ve al extraño como algo que hay que evitar, Sennett ve la presencia de extraños como algo necesario para que las personas tengan una transición apropiada hacia la identidad adulta<sup>9</sup>. El trabajo de Newman fue acogido por varios autores y autoras, incluyendo Alice Coleman en Reino Unido, que en *Utopia on Trial*<sup>10</sup> propuso medidas correctivas para transformar aquellas características del entorno construido que supuestamente inducían al crimen. Estas medidas fueron puestas en práctica en la época de Thatcher, que era próxima a las ideas de Cole-

9. Anna Minton, *Ground Control: Fear and Happiness in the Twenty-first-century City*, Penguin, Londres, 2009. Citado por Ben Campkin, *Remaking London: Decline and Regeneration in Urban Culture*, I.B. Tauris, Londres, 2013.

10. Alice Coleman, *Utopia on Trial: Vision and Reality in Planned Housing*, Hillary Shipman, Londres, 1985 (edición revisada, 1990).

man<sup>11</sup>. De hecho, las ideas del espacio defendible de Newman y sus afines han tenido una fuerte influencia sobre los procesos de regeneración y transformación de la ciudad moderna. Sin ir más lejos, dieron lugar al *Crime Prevention Through Environmental Design* (prevención del crimen a través del diseño del entorno; CPTED, por sus siglas en inglés), que tiene una gran influencia sobre cómo se edifican las viviendas, los espacios públicos y muchos otros aspectos del entorno construido. Hasta el punto de que, hoy en día, el diseño de muchos espacios públicos es dictado por la propia policía, a fin de que cumpla con ciertos estándares del CPTED. Tal y como reflexiona Anna Minton en *Ground Control*<sup>12</sup>, aunque Jacobs y Sennett han tenido una gran influencia en la teoría urbana, las intervenciones urbanas planteadas por Newman han sido puestas en práctica con más frecuencia.

El trabajo de Sennett es más próximo al de Jacobs que al de Newman. Sin embargo, también hay diferencias sustanciales entre Jacobs y Sennett. *Muerte y vida de las grandes ciudades* aboga por la vida comunitaria propia de los barrios tradicionales y parte de una concepción nostálgica de esta idea de comunidad, en la que todas las personas se conocen y tienen una relación de afinidad. En cambio, en lugar de revivir esta idea romántica de la vida comunitaria en el barrio, Richard Sennett propone

11. Johan Lowenfeld, «Estate regeneration in practice: The Mozart Estate, Westminster, 1985-2004», en Elaine Harwood y Alan Powers, *Twentieth Century Architecture 9: Housing the Twentieth Century*, Twentieth Century Society, Londres, 2008, pp. 164-176.

12. Anna Minton, *op. cit.*

nuevas condiciones de vida para que la gente aprenda a aceptar lo inesperado y lo extraño a través de la experiencia urbana, y en las que las personas se liberen de esta identidad comunitaria purificada. Una de las diferencias principales entre el trabajo de Sennett y el de otros coetáneos suyos como Jacobs es que Sennett tiene un componente psicoanalítico, muy influenciado por su maestro Erik Erikson, que le lleva a centrarse en esta liberación de la identidad purificada en busca de una identidad personal que acepte lo inesperado y lo desconocido. Más adelante, en *Construir y habitar*, Richard Sennett desvelaría que él es el personaje que aparece de espaldas hablando con Jane Jacobs en la fotografía que en ocasiones se ha utilizado como portada de *Muerte y vida de las grandes ciudades*, y nos narra los debates que tuvieron lugar durante su amistad.

El trabajo de Jacobs y el de Sennett también han tenido una gran influencia sobre los procesos de transformación que se han dado en la ciudad en el último medio siglo. Hoy en día se reconocen mucho más las virtudes de los espacios con cierto desorden, tales como los mercados callejeros o los espacios públicos que pueden ser compartidos por personas de culturas diversas. Sin embargo, muchas de las ideas de Jacobs sobre el barrio tradicional o lo vernáculo han sido adoptadas por el urbanismo neoliberal, dando lugar a procesos de gentrificación y desplazamiento. El mismo Greenwich Village que Jane Jacobs alababa pronto se convirtió en uno de los barrios más caros del mundo, y lo mismo ha ocurrido con muchos otros distritos de otras ciudades, donde la presencia de ciertos tipos de desorden ha conducido a procesos de gentrifica-

ción, en los que las clases trabajadoras o migrantes son desplazadas y sustituidas por una población de mayor poder adquisitivo. Jacobs también ha sido objeto de interpretaciones historicistas, como por ejemplo el movimiento del Nuevo Urbanismo en Reino Unido, que promueve la arquitectura vernácula frente a la moderna y ha sido utilizado para justificar la demolición de viviendas sociales con el fin de reemplazarlas con barrios de arquitectura historicista, dando de nuevo lugar a procesos de desplazamiento. Estas interpretaciones pierden la esencia de muchas de las ideas que se debatieron en los años sesenta y setenta.

*Los usos del desorden* no se centra en la defensa de los barrios de arquitectura vernácula, aunque sí hace referencia a las virtudes de espacios como el mercado callejero de Halstead Street de Chicago en 1910, y también critica los desarrollos urbanos modernos. Tampoco propone formas urbanas concretas, ni mucho menos sugiere formas geométricas desordenadas, como harían los arquitectos posmodernos de esa misma década. Ése no es el tipo de desorden que Sennett quiere introducir en la ciudad. Sin embargo, *Los usos del desorden* sí se centra en la necesidad de crear ciudades y espacios urbanos donde las personas aprendan a ser más tolerantes a lo diferente, donde las funciones del espacio no estén predefinidas por el planeamiento y favorezcan el contacto entre la gente. El libro sugiere que hay entornos urbanos que favorecen más que otros estos puntos de contacto, la improvisación y la formación de una identidad adulta. Sin embargo, *Los usos del desorden* no llega a concretar cómo deben ser estos espacios.

## La continuación de *Los usos del desorden* en el trabajo de Sennett

Aunque *Los usos del desorden* no llegó a concretar cómo debía ser el diseño de los espacios que favoreciesen la creación de una identidad adulta, a partir de entonces Sennett fue interesándose cada vez más por el diseño urbano, y en cada uno de sus libros nos ha ido proporcionando pinceladas que nos ayudan a entender cómo construirlos. Aunque en ningún momento nos da instrucciones concretas para diseñar espacios públicos –tal y como hacían Oscar Newman o incluso la misma Jane Jacobs–, a través de la música, el arte y la historia nos va dibujando una idea del tipo de ciudad que queremos construir.

En *El declive del hombre público*<sup>13</sup>, publicado en 1977, Richard Sennett continúa su trabajo sobre cómo las personas se comportan ante los extraños. Cuando lo extraño se percibe como una amenaza, las personas se refugian en entornos familiares y se erosiona la vida social. Sennett describe así cómo los espacios generados por el movimiento moderno producen aislamiento social, y con ello las personas pierden la capacidad de expresar sus emociones en público. Una de las cuestiones más interesantes del libro es el símil que establece entre la calle y la escena dramaturgica, algo que Sennett ha recuperado recientemente a través de su fundación Theatrum Mundi y de su próximo libro, que precisamente se titulará *Stage and Street*. Sennett nos dice que la vida social

13. Richard Sennett, *El declive del hombre público*, trad. de Gerardo di Masso, Anagrama, Barcelona, 2011.

comparte con la escena dramática su espacialidad, su atrezzo, su vestuario, sus ritos y sus códigos de comportamiento. Cuando esta similitud entre la calle y la escena dramática se pierde, la vida social se desvanece. Lo mismo ocurre con los personajes del teatro y los de la vida urbana; en la ciudad moderna, la gente pierde la capacidad de expresar sus pasiones en público.

Richard Sennett se centra en el diseño urbano en el libro *La conciencia del ojo*<sup>14</sup>, publicado trece años después, en 1990, tras tomarse un descanso de la escritura de sociología urbana para escribir novelas de ficción en la década de los ochenta. En él, Sennett reflexiona sobre la conexión entre «lo visual y lo social», y afirma de forma explícita la relación entre el entorno construido y la vida urbana. El libro comienza a esbozar muchas de las cuestiones que casi treinta años después desarrollará en *Construir y habitar*, la obra en la que entra más de lleno en el diseño urbano. Habla de cómo la ciudad se ha vuelto más rígida y frágil, de la relación entre las personas y los objetos materiales en ella, y, al final del libro, esboza varias estrategias de intervención en el entorno urbano. Según él, la trama de la ciudad se ha vuelto neutra y hay que hacerla más expresiva. A través de referencias artísticas y de su pasión por la música, Sennett propone introducir mutaciones en su trama urbana. También propone disrumpir la secuencia lineal de la ciudad a través de la superposición de diferencias que provoquen descubrimientos y encuentros con lo inespe-

14. Richard Sennett, *La conciencia del ojo*, trad. de Miguel Martínez-Lage, Versal, Barcelona, 1991.

rado, lo cual hace claras referencias al tipo de ciudades que Sennett imaginaba en *Los usos del desorden*. Las propuestas se quedan en el plano conceptual, pero aportan la base para planteamientos que desarrollaría más tarde en varios ensayos y, sobre todo, en *Construir y habitar*.

*Construir y habitar*, el libro donde Richard Sennett desarrolla sus ideas acerca del diseño urbano, se publicó en 2018, veintiocho años después de *La conciencia del ojo*. Esta diferencia temporal puede engañar, ya que realmente Sennett viene desarrollando y poniendo sobre el papel las ideas de la «ciudad abierta» expuestas en *Construir y habitar* desde 2007, cuando publicó el ensayo «The Open City» en el libro *The Endless City*<sup>15</sup>. A este ensayo le siguieron varios a través de los cuales Sennett fue dando forma a propuestas como, por ejemplo, crear espacios públicos incompletos, que puedan seguir adaptándose a través de las acciones de las personas que los habitan. También desarrolla la diferencia entre linde y frontera, que más tarde retomará tanto en *Construir y habitar* como en nuestra colaboración *Diseñar el desorden*. En estos ensayos, Sennett aboga por una ciudad que funcione como un sistema abierto, que tiene capacidad para adaptarse, en lugar de como un sistema cerrado, que es rígido y no tiene capacidad de adaptación. Propone crear «formas incompletas» en lugar de espacios con funciones fijas, dejando los espacios públicos sin terminar, «parcialmente no

15. Richard Sennett, «The Open City», en Ricky Burdett y Dejan Sudjic, *The Endless City*, Phaidon Press, Londres, 2007, pp. 290-297.

programados»<sup>16</sup>, y sugiere que podrían construirse a partir de un esqueleto estructural al que se puedan añadir y sustraer elementos. Estas ideas resuenan con muchas de las cuestiones que Richard Sennett propone en *Los usos del desorden*, y buscan elaborar propuestas que materialicen esta ciudad abierta.

En *Construir y habitar*, Sennett retoma muchas de las ideas esbozadas en anteriores ensayos y las vuelve a narrar con bellas referencias a la música, el arte y la historia. *Construir y habitar* está muy marcado por su práctica profesional, en particular por su trabajo para las Naciones Unidas. Por ello, se trata de un libro mucho más práctico, y concreta más sus propuestas. Además, pertenece a su trilogía *Homo faber*, de la que también forman parte los libros *El artesano* y *Juntos*, publicados en 2008 y 2012, respectivamente. Por lo tanto, *Construir y habitar* no se puede entender de forma aislada, sino que, en conjunción con los otros dos libros, materializa ideas sobre proceso, creación, trabajo y cooperación.

Como lector de Sennett, hay veces que pienso en trilogías alternativas, que se pliegan en el tiempo y dan lugar a otras composiciones. Una trilogía sobre diseño urbano podría ser la combinación de *Los usos del desorden*, *La conciencia del ojo* y *Construir y habitar*, que muestran la evolución desde la imaginación de una ciudad anarquista hasta la elaboración de propuestas para una ciudad abierta con mayor capacidad de adaptación.

16. Richard Sennett, «The Public Realm», presentación en la BMW Foundation Workshop on Changing Behaviour and Beliefs, lago Tegernsee, Alemania, 2008.

La ópera prima de Richard Sennett le ha acompañado durante el resto de su obra. Es por ello por lo que este texto no debe reescribirse, sino que siempre tiene que invitar a la reflexión para generar nuevas variaciones. Cuando conocí a Richard Sennett a finales de 2011, él estaba dando charlas inspiradas por el movimiento Occupy Wall Street y enfrascado en plena escritura de *Homo faber*. Yo estaba imaginando cómo llevar a la práctica del diseño urbano concreto las ideas de *Los usos del desorden*, y también muy marcado por el movimiento 15M, que había tenido lugar ese año en España. Nuestro encuentro llevó a la colaboración que se materializó en *Diseñar el desorden*, un libro que retoma las ideas de *Los usos del desorden* y que, medio siglo después, combina activismo, arquitectura y urbanismo para llevarlas de la teoría a la práctica.

Invito a los lectores de *Los usos del desorden* a crear sus propias interpretaciones del libro para hacer frente a los órdenes que se imponen en la ciudad y en las formas de habitarla. Creo que nunca pasará el tiempo por esta gran obra, y que las nuevas generaciones encontrarán en ella un texto inspirador para desafiar los órdenes establecidos y tener siempre un referente de ciudad abierta y anarquista al que aspirar.

Pablo Sendra



# Los usos del desorden